

1934-59

«GAU-TXORI» festejó en Abril pasado sus Bodas de Plata

Los "murciélagos" del "Gau-Txori" han festejado este año sus Bodas de Plata con la animación y la esplendidez que el acontecimiento requería.

¡Veinticinco años de existencia! Los más difíciles, los más peligrosos, tanto en la vida de las personas como en los de las Sociedades de cualquier carácter. Las estadísticas hablan del elevado porcentaje de quienes, unas y otras, perecen en ese período de los cinco lustros en que acechan por doquier enfermedades propias de la infancia y del desarrollo, de las rivalidades, de la envidia, de las estrecheces económicas, en fin...

"Gau-Txori" ha remontado satisfactoriamente, con excelente humor y no menos excelente apetito, ese período crítico a que aludimos. ¡Qué sea enhorabuena!

¡Qué lejanos están ya aquellos días del 1.934 en que "Gau-Txori", constituida como Sociedad de Cazadores, se instalaba en un local de la calle Magdalena! Junto a aquel declarado carácter cinegético latía otro, que no era preciso declarar, de atender abundantemente a las poderosas necesidades gastronómicas de sus socios y que ha subsistido hasta la fecha, sobreviviendo, a Dios gracias, a las acechanzas y riesgos de los siempre peligrosos primeros veinticinco años...

Parándonos a meditar unos momentos ante aquel primitivo carácter fundacional del "Gau-Txori", nos asalta un raptó de perplejidad, procedente, sin duda, de un lejanísimo subconsciente...

Y no es que pretendamos poner en duda que sus socios fueran entonces o lo han seguido siendo grandes cazadores; lo que sí estamos tentados de asegurar es que si en la cocina de "Gau-Txori" no se guisara más de lo que ellos cazan, bastaría, incluso a los más versados en arte culinario de entre ellos, con saber condimentar una salsa única en que cierto aroma de tomillo hiciera pasar al gato cadero por conejo campestre... La caza mayor de que hay memoria en "Gau-Txori" es la de un gato ferocísimo que tardó más en morir que uno cualquiera de los muchos toros que a lo largo de su vida profesional echaron al corral a Rafael "el Gallo"...

Ignoramos si sería por el estruendo de aquella memoria-

ble batalla, o más bien por excesos de tipo orfeónico, por lo que "Gau-Txori" tuvo que trasladarse de aquel local de la calle de la Magdalena al que tienen desde hace algunos años en la vecindad del "Toki Alai".

Pero el tiempo pasa inexorablemente, y de aquellos queridos presidentes de la simpática Sociedad — Luis Busselo, Félix Luzuriaga, Telesforo Zapiain, Juanito Altube, Isaac Oyarzábal, José Lizarazu, Maximino Gamborena, Domingo Arana, Luis Aruabarrena... — son varios hace algunos años ya los que no están con nosotros. Dediquémosles un piadoso recuerdo y el mejor homenaje de una oración.

La Junta que hoy gobierna a los "murciélagos" de la popularísima Sociedad la preside el conocidísimo y simpático carnicero renteriano Sebastián Gamborena, a cuyas órdenes trabajan por el bien social común José María Arregui (vicepresidente), Juan María Jacue (secretario), Lorenzo Inciarte (tesorero) y Román Unanue, Carmelo Lopez, Ignacio Manterola y Pedro Eizquicia (vocales).

Ha correspondido a esta Junta la organización de los actos conmemorativos de las Bodas de Plata, a cuya preparación y desarrollo sólo pueden dedicarse alabanzas: una Misa en la capilla del Asilo, a cuyos acogidos se les sirvió, por cuenta del "Gau-Txori", una comida extraordinaria; música a todo pasto—un concierto por los "txistularis", en el domicilio social; otro, selecto, en el Salón Alameda, con la colaboración del acordeonista Pepe Andoain, el Quinteto local "Goxo" la señorita Maite Eguiguren, los mismos "txistularis" y el humorista donostiarra Pello Kirten, y otro popular de bailables en la Alameda—; y un banquete intersocial, magníficamente servido por "Panier Fleuri" y celebrada en los amplísimos locales de éste.

Estos actos tuvieron lugar los días 13 y 14 de Abril, sábado y domingo.

Sean las palabras finales de esta breve crónica, de cordial felicitación para "Gau-Txori" a cuenta de la venturosa efemérides que vivieron y festejaron hace escasamente tres meses. Y que todos ellos, y nosotros también, podamos alcanzar el año 1.984, para festejar con el júbilo de siempre las Bodas de Oro.— KASHKETAS.



Socios del «Gau-Txori», autoridades e invitados, después del banquete conmemorativo celebrado en «Panier Fleuri.»

(Foto, José Zarranz Rentería.)